

*Nature and the Greeks*, por Erwin Schrödinger. Cambridge University Press, 1954.

Esta obra del eminente físico alemán es una nueva insistencia de que no solamente la filosofía, sino también la física, siente la urgencia de volver a Grecia y concretamente a los pensadores presocráticos, para encontrar allí en su forma originaria los principios fundamentales y permanentes de toda ciencia. Naturalmente, Schrödinger dispone de un material bibliográfico sumario para su incursión; su contacto con aquellos pensadores no deja de producir, por consiguiente, alguna reacción ingenua. Pero le ayudan, en cambio, dos condiciones inestimables: una preocupación auténtica, que guía su búsqueda, y el genio, que le permite caer como águila sobre la presa buscada, una vez que la ha avistado. La preocupación es manifiesta como una insatisfacción por el alcance limitado de la ciencia física y la necesidad consiguiente de una perspectiva más amplia. Su error, en este caso (como el de Einstein, entre otros), es el de confundir la metafísica con la religión y de no considerar que, aparte de esta última, la razón humana ofrece mayores recursos de teoría de los que están a la disposición de la física matemática. Pero su genialidad se muestra también en algunos puntos, y el más notable de ellos es el que le permite percibir en la filosofía presocrática, *anterior a Parménides*, uno de los principios fundamentales del conocimiento, a saber: el principio de la racionalidad de lo real. La vista cansada de los historiadores de la filosofía no les ha permitido ver algunas de las ideas capitales de ese primer período de la ciencia humana; Schrödinger lo percibe porque precisamente lo necesita y lo anda buscando; él, sin embargo, lo llama un supuesto. Pero hay mucha diferencia entre los supuestos de la ciencia, que ésta establece y adopta provisionalmente para

la conducción de sus trabajos, y el principio o los principios, los cuales tienen un carácter de auténticas comprobaciones hechas por la razón sobre la realidad, tal como ella se ofrece. La obra, por supuesto, tiene el interés que le presta la ilustre personalidad de su autor, y el interés añadido de un síntoma muy significativo, y que él mismo subraya, de la crisis en el pensamiento teórico de la ciencia contemporánea.

N.

*Raison et Déraison de notre temps*, por Karl Jaspers; trad. Helene Naef y M. L. Solms. Ed. Desclée de Brouwer, París, 1953.

Este pequeño libro del profesor Jaspers es la traducción de unas conferencias que pronunció en la Universidad de Heidelberg con los siguientes títulos: La Exigencia Científica, La Razón, El Combate de la Razón. Aunque fueron universitarias, estas conferencias se dirigieron seguramente al gran público, lo cual se colige del estilo fácil y del tono a veces inclusive trivial con que el autor trata de los temas elegidos. Siendo su filosofía tan rigurosa, y hasta difícil, los trabajos que Jaspers ha publicado después de la guerra sobre temas de actualidad no dejan de ser también penetrantes, pero revelan más una preocupación auténtica que una verdadera densidad de pensamiento.

*Philosophie der Endlichkeit*, por F. J. von Rintelen. Westkulturverlag Anton Hain, Meisenheim/Glam, 1951.

En esta obra el profesor Von Rintelen se propone ofrecernos un cuadro del *pathos* profundamente enraizado en nuestro tiempo, a partir de un análisis de la filosofía del presente. El malestar de nuestros días tiene que reflejarse necesariamente en la inquietud y mal-estar filosóficos, en el sentimiento de